

## PALMIRA, LA CAPITAL DE ORIENTE

La imagen muestra el arco monumental de la vía Columnada de Palmira, la principal arteria de la ciudad, que toma su nombre de las columnas que la flanqueaban. Abajo, anverso de un tetradracma acuñado por Zenobia en Alejandría, ciudad que conquistó.



HANS-PETER SZYSZKA / FOTOTECA 902

# ZENOBIA

---

## ENTRE ROMA Y ORIENTE

---

En el siglo III d.C., Zenobia no solo gobernó y amplió el reino de Palmira tras la muerte de su esposo, sino que asumió el título de Augusta y usurpó el poder imperial

---

EMMA SOUTHON  
DOCTORA EN HISTORIA ANTIGUA. AUTORA DE LA HISTORIA DE ROMA EN 21 MUJERES (2024)



BRIDGEMAN / ACI



Hacia el año 240, en Palmira encontramos una figura que hoy en día sigue siendo un personaje central en la identidad nacionalista siria, a pesar de su irreprochable identidad romana: Septimia Zenobia. Su nombre es una combinación de latín y griego, y demuestra su ciudadanía romana y el dominio de la cultura helenística en el Mediterráneo oriental. Es el que puso en las monedas cuando se proclamó Augusta, emperatriz del Imperio romano, en 268. Sin embargo, el nombre con el que aparecía en las inscripciones antes de esa fecha era el arameo Bat-Zabbai (o Bathzabbi), y es el que probablemente usaba en el día a día, puesto que aquella era su lengua materna y la lengua principal de la ciudad.

Para los palmirenos como Zenobia, el latín era un idioma imperial, pero el latín no hace a un romano. En realidad, ser romano solo exigía una cosa: la ciudadanía romana. En todos y cada uno de los aspectos de su vida, Zenobia se presentaba como una mujer romana que trabajaba en el sistema romano y que deseaba cosas romanas. Como ser emperatriz.

Muchas fuentes, antiguas y modernas, presentan a Zenobia como una reina guerrera o una rebelde contra el dominio romano. En realidad, si bien Zenobia se rebeló contra un emperador no lo hizo para librarse de las cadenas del Imperio, sino para asirlo en sus manos. A pesar de todos los intentos de mostrar a Zenobia como siria —con «siria» como sinónimo de no-romana o extranjera—, está claro incluso en fuentes latinas que ella se consideraba plenamente romana y trabajó con esmero su representación y sus actividades para adecuarse al poder romano en (casi) cada etapa de su breve carrera.

No sabemos nada de nada sobre sus primeros años de vida, y todas las fechas anteriores a su aparición como reina no son más que suposiciones. Creemos que nació hacia el año 240, pero desconocemos quiénes eran sus padres. En cierto momento, se describe a sí misma como Zenobia hija de Antíoco, lo que podría significar que su padre se llamaba Antíoco, o no. En algún momento alrededor de 258 se casó con un tipo llamado Odenato (Odainat en arameo) y tuvieron algunos hijos. Las fuentes difieren tanto que el número de hijos se sitúa entre uno y siete; ella misma solo se refiere a uno, llamado Vabalato (Wahb'alat en arameo).

### Un esposo convertido en rey

Odenato era bastante mayor que Zenobia y tenía como mínimo un hijo de un matrimonio anterior, quizá de la misma edad que Zenobia. Su situación en Palmira, que funcionaba como una ciudad-estado griega un poco distanciada del control romano, no es fácil de describir. Está claro que era el personaje principal de Palmira, tanto su alcalde como un líder militar y hombre más rico y prestigioso. Ostentaba una posición única porque un emperador (Filipo el Árabe o Gordiano III) le había concedido estatus senatorial como recompensa por algo, sin tener que ser realmente senador ni sentarse en el Senado ni ir a Roma.

Por la época en la que se casó con Zenobia, la pareja recibió una promoción al rango consular como premio por haber luchado contra los persas en nombre del ejército romano. Odenato también se describe como «exarca» y «rš'», términos griego y arameo para «gobernante». No eran títulos oficiales con poderes oficiales; se los concedió a sí mismo para indicar su preponderancia en la ciudad.



### UNA SOBERANA ORIENTAL

En 1878, el pintor británico Edward John Poynter representó de este modo a Zenobia como cautiva del emperador Aureliano.

### EL GOBERNANTE DE PALMIRA

Odenato, el esposo de Palmira, sería el personaje presuntamente retratado en esta escultura procedente de una tumba palmirena. Museo de Palmira.

ALAMY / AGI



### CRONOLOGÍA

## EL DESAFÍO IMPERIAL DE ZENOBIA

258

Hacia este año, **Zenobia** (nacida en torno a 240) se casa con **Odenato**, líder de la ciudad de Palmira, un importante emporio caravanero.

260

Odenato inflige una dura derrota al rey persa sasánida **Sapor I** (que había vencido al emperador **Valeriano**) cuando este vuelve de saquear Antioquía.

268

Odenato es asesinado. Zenobia se convierte en regente de su hijo **Vabalato**, ejerciendo el gobierno de un reino que amplía con sucesivas **conquistas**.

270

Zenobia controla **Egipto, Levante, Arabia y parte de Asia Menor**. Ella y Vabalato asumirán el **título imperial** de augustos.

272

El emperador **Aureliano** derrota y captura a Zenobia, terminando de ese modo con su poder y con su **desafío** imperial.

273

Las tropas de Aureliano saquean y **destruyen** Palmira como castigo por un **levantamiento** posterior a la captura de Zenobia.

274

Aureliano **exhibe** a Zenobia durante la celebración de su **triumfo** en Roma, donde vivirá la antigua reina. Se ignora la fecha de su muerte.





**LOS PERSAS HUMILLAN A ROMA**

En este relieve de Naqsh-e Rostam (Irán), el emperador Valeriano se arrodilla ante el rey persa Sapor I, que en el año 260 lo derrotó e hizo prisionero en Edesa.

Así era la vida para Zenobia, como esposa del hombre más importante de la ciudad durante un par de años, pero todo cambió en 260, cuando el rey persa Sapor I capturó al emperador Valeriano y destruyó su ejército. Ello dejó en todo el Oriente romano un enorme vacío de poder que Odenato y Zenobia se dispusieron a llenar. Odenato asumió el control de los ejércitos y el gobierno de la provincia más los restos de las fuerzas de Valeriano y se puso a solucionar problemas con una efectividad espectacular.

Un tipo de Emesa intentó hacer lo mismo pero de manera traicionera, nombrando a sus hijos emperadores (*Augusti*), pero Odenato se lo cargó; luego fue a por Sapor I. Tuvo tal éxito que llegó hasta Ctesifonte (la capital persa), devolvió toda la provincia de Mesopotamia al control romano y luego regresó a casa, desde donde envió los prisioneros y el botín al emperador Galieno (hijo del derrotado Valeriano), lo que permitió que este celebrara un triunfo apuntándose el éxito de Odenato. Tal era la lealtad de Odenato al poder romano que ni tan solo intentó proclamarse emperador, aunque podría haberlo hecho sin problemas.



## LOS DOMINIOS DE ZENOBIA

**SITUADA ENTRE LOS IMPERIOS** parto -luego reemplazado por el sasánida- y romano, en el que estaba integrada, Palmira acumuló una gran riqueza como parada de las caravanas con las que llegaban al Mediterráneo los exóticos productos del Extremo Oriente. Aquellos recursos permitirían poner en pie unas fuerzas militares que bajo el mando de Odenato derrotaron a los sasánidas, y bajo el gobierno de su viuda Zenobia extendieron el poder de Palmira hasta Egipto y Asia Menor, una posición de fuerza que le permitió aspirar al título imperial.

**Oriente, tierra en disputa**

- Dominios de Palmira hacia 272
- Ofensivas de Zenobia
- Frontera de Roma hacia 300
- Vías de comunicación
- Batallas





#### UN IMPERIO ABRUMADO

Moneda de Galieno, emperador entre 260 y 268. Por entonces, el Imperio se enfrentaba a usurpaciones, a los bárbaros en el Rin y el Danubio y a los persas en Oriente.

SCALA, FIRENZE

Odenato se recompensó a sí mismo y a su familia. Se dio el título persa de «rey de reyes» como desaire a Sapor I, y Zenobia pasó a ser su reina. Ambos, junto con el hijo mayor de Odenato, Herodiano, gobernaron felizmente todo el territorio que habían asumido, con la aquiescencia del emperador. Odenato se esforzó mucho por no amenazar el poder romano, aunque a todos los efectos era un gobernante autónomo de un reino que iba del Éufrates al Mediterráneo. Al parecer se consideraba no tanto un rey cliente como un colaborador subordinado de Galieno; un pseudogobernador que mantenía a los extranjeros a raya por la gloria de Roma mientras el emperador estaba ocupado. Parece que el reinado o gobierno de Odenato iba bastante bien hasta el momento en que alguien lo asesinó junto a su hijo Herodiano.

#### Zenobia entra en escena

Ahora es cuando Zenobia sale de la sombra de su marido y lo hace como suelen hacerlo la mayoría de las reinas: proclamó a su hijo de diez años sucesor de los títulos y poderes de Odenato y a sí misma como regente. Quizá no parezca gran cosa, pero debemos recordar que Odenato había creado su peculiar y simbólica posición de rey de reyes dentro del Imperio romano y ninguno de sus títulos, cargos y poderes oficiales romanos era hereditario. En el sistema romano, la muerte de Odenato solo significaba que el control de los ejércitos, las cecas, la recaudación y los diversos tentáculos de la burocracia imperial regresaban a Galieno o a los gobernadores de las dos provincias que Odenato había dirigido.

No obstante, Zenobia tenía una visión diferente de lo que había vivido durante los últimos años; consideraba que su familia ahora gobernaba un reino cliente semiautónomo. En este reino había sido aclamada como reina, y su esposo, como rey de reyes, y a este se le habían concedido honores divinos tal como se les concedían a los emperadores vivos

Busto en bronce del emperador Aureliano.



#### RUINAS DE CTESIFONTE

La capital de los imperios parto y sasánida se levantaba a orillas del Tigris, a unos 32 km al sur de la actual Bagdad. Lo único que queda en pie de ella es el arco que cubría el *iwān* o sala de audiencias del palacio real.

ALBIR

y muertos de Occidente. Tal vez sin darse cuenta de lo radical que estaba siendo en ese momento, no vio razón alguna para renunciar a su posición y a su forma de vida solo porque su esposo hubiera muerto, de modo que no lo hizo, así de simple, y transfirió todos los títulos de Odenato a Vabalato y todos sus poderes a ella misma. Creó una monarquía dentro de las fronteras del Imperio y no parece que esto le causara ninguna incomodidad.

Galieno no tenía tiempo de ocuparse del pulso que le estaba echando Zenobia por los límites del poder imperial en 268 porque estaba demasiado entretenido siendo asesinado por sus propios hombres. Fue sustituido por Claudio II, conocido como Claudio el Gótico, que se vio enzarzado por completo en la

lucha contra los godos en Serbia y contra los alamanes en Italia. El hecho de que Claudio asumiera el título de Pártico Máximo en 269 indica que era plenamente consciente de Zenobia y de lo que había estado haciendo por Mesopotamia entre 268 y 270. Los emperadores romanos asumían topónimos como epítetos para celebrar victorias sobre esos lugares, lo que sugiere que había celebrado una gran victoria en Partia, o, lo que es lo mismo, la Persia sasánida, pero la única persona que en 269 se había enfrentado a los persas era Zenobia. Por la misma época, esta añadió el título de Pérsico Máximo a los epítetos de Vabalato. Además, a Zenobia se le atribuye haber mejorado mucho un par de fortalezas a orillas del Éufrates, en Irán, justo donde uno

## MENSAJES JUNTO A LA CALZADA

**UN MILIARIO DE PALMIRA**, fechado hacia 268, muestra la rapidez y la energía con que Zenobia subrayó que los cargos de su difunto esposo Odenato recaían en el hijo de ambos, así como la posición de preeminencia de ella misma en «su» reino. Los miliarios eran columnas que indicaban distancias, y este, en arameo palmireno, dice: «Por la vida y [la victoria] de Septimio Vabalato Atenodo[ro], el más ilustre rey de reyes y *mtqnn'* [¿reformador? ¿restaurador?] de todo el Oriente, hijo de Septimio [Odenato, rey] de reyes; y por la vida de Septimia Bathzabbai, la más ilustre reina, madre del rey de reyes, hija de Antíoco. Catorce millas [hasta Palmira]». A cualquier viajero le quedaba clarísimo quién detentaba la autoridad en la región: no los representantes de Roma, que brillan por su ausencia, sino Zenobia... y su hijo.





#### LEGIONES DE ROMA

Relieve del siglo III con el estandarte (*signum*) de una legión flanqueado por los de dos manipulos (la legión constaba de 30 manipulos). Iglesia de San Marcello al Corso, Roma.

SCALA, FIRENZE

podría estar luchando contra los persas, una de las cuales acabó llevando su nombre.

¿Qué pudo suceder? Si echamos un vistazo a los dos libros más recientes sobre Zenobia, Pat Southern (*Empress Zenobia*, 2008) cree que Zenobia llevó a cabo alguna acción triunfante contra los persas o defendió Mesopotamia con éxito. En esta interpretación, Claudio II y Zenobia tienen una eficiente relación de cooperación y Siria todavía es territorio romano, quizás un reino cliente de Roma. Nathanael

Andrade (*Zenobia*, 2018), en cambio, interpreta que Claudio II se puso el título de Pártico Máximo como un acto de agresión, un aviso a Zenobia de que la estaba observando y de que iba a por ella. Con este punto de vista, Oriente ya no es romano, sino un imperio independiente: el Imperio palmireno.

#### La conquista de Arabia

Podríamos disponer de algo más que una inabarcable especulación si Claudio II no hubiese tenido la mala suerte de morir por culpa de una epidemia en 270. El Senado de Roma coronó como emperador a su hermano antes de que ningún general se proclamara como tal. Al ejército esto no le gustó nada de nada, y las legiones del Danubio contraatacaron anunciando que su candidato, Aureliano, era el emperador. El conflicto interno aumentó las tensiones a las que estaba sometido el Imperio y Zenobia aprovechó al máximo la distracción: se hizo con el control de otra provincia.

Con rapidez y con el mínimo ruido posible, Zenobia reclutó un ejército de 70.000 sirios y «bárbaros» y atacó Bosra, la capital de la vecina provincia de Arabia romana, donde estaba acuartelada la *Legio III Cyrenaica*, y la arrasó por completo. Zenobia controló Arabia en cuestión de meses, lo que nos lleva a la pregunta de qué demonios es lo que estaba haciendo. Hasta este momento, su estrategia se parecía mucho a la de su esposo: se presentaba como subordinada a Roma y sin ninguna

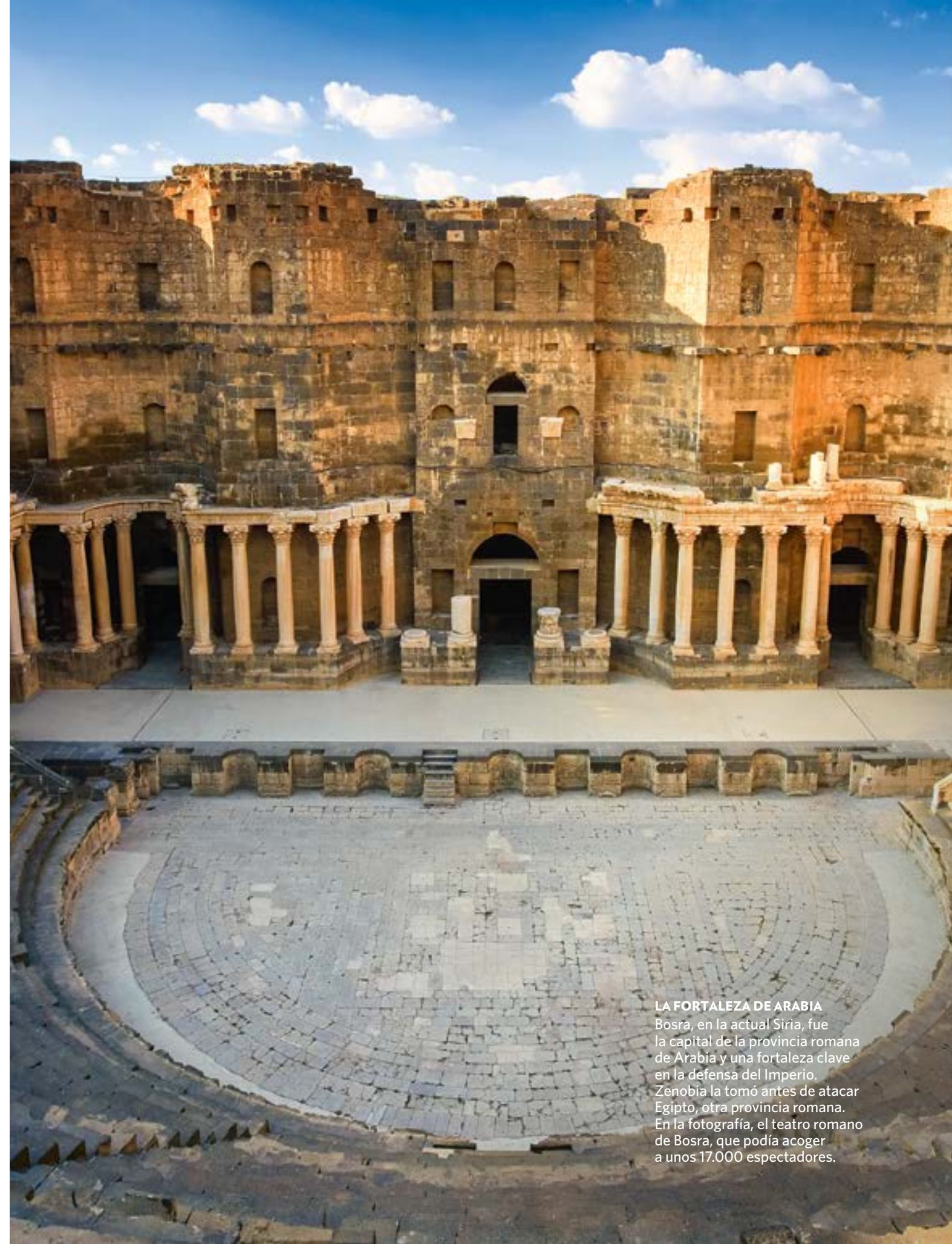
intención de reclamar sus poderes. Se definía a sí misma como reina (*basileia*) y como mujer de estatus senatorial, pero nada de esto podía parecer una usurpación del poder imperial.

Aunque creó una corte y hacía cosas como construir fortalezas, actuaba en nombre de Roma y cumplía sus obligaciones como avanzadilla o reino cliente del Imperio romano. Por ejemplo, nunca hizo que la ceca de Antioquía dejara de acuñar monedas de Galieno y de Claudio II, ni interfirió en la recaudación fiscal, el ejército y el funcionariado; se limitó a cumplir las obligaciones del Estado romano con sus súbditos, unas obligaciones que el auténtico Estado romano no estaba cumpliendo. Los protegía y estos la aclamaban como reina. Pero reclutar un ejército, atacar una capital provincial romana y luchar contra soldados romanos era un cambio de estrategia brutal.

#### La ocupación de Egipto

Hay muchas teorías acerca de por qué Zenobia actuó así. En general, las fuentes antiguas la presentan como ambiciosa y con una insaciable sed de poder, motivos habituales que se asociaban a las mujeres. Pero (excepto una parte de la *Historia augusta*) también coinciden en que Zenobia fue una excelente gobernante, con la valentía y la inteligencia de un hombre, lo que desgraciadamente es el mejor cumplido que uno puede esperar de una fuente de la Antigüedad. Nadie la calumnia como una persona cruel, decadente, arrogante, avara, masculina en sus ropajes o estilo de vida o voluble, como uno esperaría cuando hombres de la Antigüedad escriben sobre mujeres.

El ataque de Zenobia sobre Arabia solo se puede ver como una agresión contra los poderes romanos que todavía actuaban en el Mediterráneo oriental y que aún no habían sido afectados por la amenaza persa. Esto ya bastaría para que alguien alzara las cejas al otro lado del mar, pero Zenobia continuó tentando la suerte. Su objetivo real no era Arabia, sino Egipto. Ella y sus 70.000 hombres se abalanzaron sobre Alejandría, capital administrativa de aquel país y el puerto más importante del Imperio romano, y la capturaron con una facilidad sorprendente.



#### LA FORTALEZA DE ARABIA

Bosra, en la actual Siria, fue la capital de la provincia romana de Arabia y una fortaleza clave en la defensa del Imperio. Zenobia la tomó antes de atacar Egipto, otra provincia romana. En la fotografía, el teatro romano de Bosra, que podía acoger a unos 17.000 espectadores.





#### AURELIANO Y VABALATO

Moneda acuñada por Zenobia, con Aureliano luciendo la corona radiante (un emblema imperial) y Vabalato ciñendo la diadema (símbolo de la realeza) y la corona de laurel (símbolo del triunfo).

ALBUM

En diciembre de 270, Zenobia controlaba cuatro provincias romanas y tenía la capacidad de cortar los suministros a grandes zonas del resto del Imperio, Roma incluida, si así lo deseaba. Alejandría era un elemento vital en el funcionamiento del Imperio, y el que Zenobia apareciera por allí con un ejército de palmirenos, eliminara la guarnición romana y dejara su propia fuerza de cinco mil hombres para controlar la ciudad era, cuanto menos, una señal alarmante para el nuevo emperador.

No parece que Zenobia viera su ocupación de Arabia y Egipto como un ataque al Imperio desde el exterior, sino más bien como una afirmación de poder desde el interior. Su percepción era la de una usurpación interna, no muy diferente de la propia declaración de Aureliano como emperador en los cuarteles de Panonia, en oposición al hermano de Claudio II —o de la de todos los predecesores de Aureliano en los últimos cuarenta años—. Se veía con su hijo, Vabalato, en el trono romano pero, curiosamente, sin sustituir a Aureliano.

Este es el elemento particular que concebía Zenobia acerca de su lugar en el Imperio romano. Zenobia apareció por Egipto y anunció a todo el mundo que Vabalato era el coemperador subordinado de Aureliano. A partir de diciembre de 270, los papiros burocráticos de Egipto empezaron a fecharse con la fecha de reinado de Aureliano y su nuevo coemperador Vabalato, toda una sorpresa para Aureliano (y para Vabalato). Los documentos describen a Vabalato como «hombre ilustrísimo, cónsul, rey, emperador y líder de los romanos [dux Romanorum]». Estos términos, excepto el de rey, son totalmente romanos,

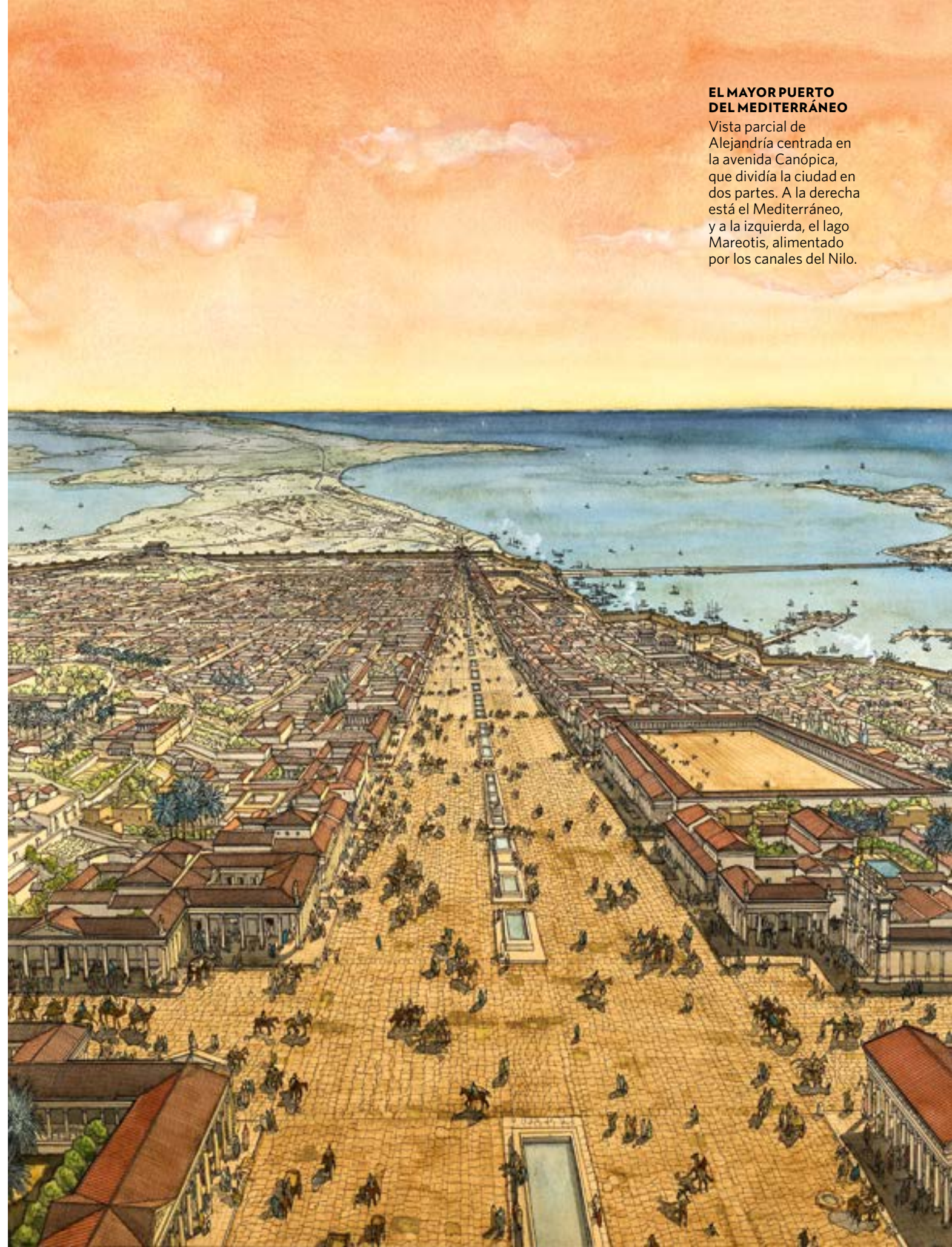
pero mantienen a Vabalato, de un modo muy escrupuloso, en una posición subordinada al emperador, el Augusto. Las mismas palabras aparecen en miliarios de Egipto y Arabia y se repiten en monedas acuñadas bajo la dirección de Zenobia en las cecas de Alejandría y Antioquía. En estas monedas se muestra a Aureliano con una corona radiante, símbolo habitual del poder imperial, y en el reverso aparece Vabalato con una corona de laurel, lo que sugiere que es el segundo en el poder imperial. Ahora bien, las monedas acuñadas en Antioquía apuntan a una pequeña rebelión, porque todas sitúan a Vabalato en el anverso y a Aureliano en el reverso.

#### Zenobia dobla su apuesta

Nadie que se considerara emperador romano podía ignorar la captura de Egipto. Aunque Zenobia había nombrado a un gobernador romano (después de derrotar y matar al anterior), no había emprendido ninguna otra acción hostil y actuaba como si Egipto continuara siendo parte del Imperio y Aureliano fuera el emperador, este abandonó la provincia de Dacia, que dejó en manos de los godos, y se dirigió hacia Oriente a toda prisa.

Cuando Zenobia se enteró de que Aureliano no quería ni necesitaba a un colega emperador de doce años con una ambiciosa mamá que no conocía, tenía dos opciones: retirarse o doblar la apuesta. ¿Cuál escogería? Desde luego, no hablaríamos de ella si se hubiese echado atrás. Cuando Aureliano empezó a avanzar por Asia Menor con varias experimentadas legiones a sus espaldas, Zenobia se dio cuenta de golpe de que era una enemiga de Roma y del poder romano, de modo que decidió ir a por todas: ir a por la usurpación sin tapujos.

En una ceremonia en Alejandría, coronó a Vabalato como Augusto y a ella misma como Augusta. Proclamó que ellos eran el poder imperial legítimo, no Aureliano, y que lucharían para gobernar el Imperio en solitario. Empezó a acuñar monedas con Vabalato en el anverso y con las leyendas Augusto Victorioso, Augusto Eterno, Augusto Justo; en el reverso situó a Júpiter Estator. También acuñó



#### EL MAYOR PUERTO DEL MEDITERRÁNEO

Vista parcial de Alejandría centrada en la avenida Canópica, que dividía la ciudad en dos partes. A la derecha está el Mediterráneo, y a la izquierda, el lago Mareotis, alimentado por los canales del Nilo.





#### AL FRENTE DELEJÉRCITO

Una serena Zenobia, ataviada con una coraza, se dirige a sus soldados, inquietos, para infundirles valor. Óleo por Giambattista Tiepolo. 1725-1730. Galería Nacional de Arte, Washington.

ALBUM

monedas con ella en el anverso al lado de Juno Regina, Juno la Reina (la esposa de Júpiter). En ambos casos se trata de dioses asociados a la ciudad de Roma y al poder romano.

En resumen, Zenobia hizo una apuesta considerable por el poder imperial, como si ella misma fuera un general. Con gran sensatez, mientras lanzaba aquellos potentes elementos propagandísticos en los que se afirmaba como emperatriz, emprendió una retirada táctica: retiró sus tropas de Egipto y Arabia y se preparó para una batalla contra Aureliano en Antioquía, con la esperanza de vencerlo.

#### El final del sueño

Es posible que Zenobia pensara que Aureliano era otro emperador patético más que se vendría abajo al menor signo de problemas, como tantos de sus predecesores. Retirarse de Egipto fue un posible movimiento conciliatorio, pero Aureliano no estaba mucho para hacer amigos y aún menos para una que se hacía llamar Augusta. Necesitó tres batallas para derrotar a Zenobia y, al parecer, solo pudo capturarla porque el ejército romano la atrapó intentando huir del bloqueo de

Palmira en camello, posiblemente para continuar con la lucha en otra parte. Fue capturada en 272; su apuesta por el poder imperial había durado unos dieciséis meses.

Zenobia fue juzgada en Emesa y, según un historiador bizantino del siglo V, Zósimo, utilizó la técnica clásica de defensa: lloró y dijo que los hombres la habían obligado a hacerlo; pestañeó y dijo que solo era una pobre y estúpida mujer que nunca podría haber dirigido un ejército contra un emperador tan poderoso, pero todos esos tipos me obligaron. La cosa funcionó. Zenobia solo tuvo que sufrir algo de humillación ritual y una vida de exilio lejos de su querida Palmira.

Fue llevada a Roma y desfiló por las calles de la ciudad como un trofeo en el triunfo que celebró Aureliano, pero luego se le concedió una casa en la ciudad y un cierto estipendio, y se le permitió vivir libre como ciudadana privada. Vabalato tiene tan poca relevancia en esta historia que no se sabe qué pasó con él, pero un par de fuentes cristianas del siglo IV hacen referencia a gente que vivía en Roma y que descendía de Zenobia, de modo que tal vez sobrevivió. Cuando Zenobia fue capturada en 272, solo tenía treinta y dos años; tenía toda una vida por delante a orillas del Tíber.

La vida pública de Zenobia fue breve, pero especial, y remarca el caos y, a la vez, las incontables posibilidades que ofrecían los años de la crisis del siglo III a quienes vivieron entonces. Zenobia pensó que ella, una palmirena con un hijo preadolescente, podía gobernar el Imperio. Se podía imaginar como poder imperial, al igual que los cientos de hombres que habían pujado por el trono, y podía imaginar un poder imperial sin la ayuda del ejército romano oficial. En retrospectiva, su comportamiento puede parecer que raya la locura, pero en el contexto de un debilitado Imperio en Occidente y de un Oriente en auge, parece más bien una demostración de valentía, creatividad y atrevimiento. ■

Para  
saber  
más

ENSAYO  
**La historia de Roma en 21 mujeres**  
Emma Southon.  
Pasado & Presente. Barcelona, 2024.

ALBUM



#### EL DESAFÍO HA TERMINADO

Herbert G. Schmalz tituló este óleo, de 1888, *La última mirada de Zenobia a Palmira*. Con grilletes de oro en las muñecas y despojada de su puñal, la reina contempla su ciudad mientras la esperan los legionarios que la llevarán cautiva. Galería de Arte del Sur de Australia, Adelaida.